

Nada puede separarnos del Amor

Tener el amor como estilo de vida, reconocerlo y ponerlo en práctica, es algo revolucionario y liberador. Y quien lo experimenta y decide vivir de esa forma permaneciendo fiel a esta elección hasta las últimas consecuencias, se da cuenta de que nada podrá separarlo del Amor.

Ninguna dificultad, pequeña o grande, que podamos encontrar en nosotros y fuera de nosotros es un obstáculo insuperable para poder experimentar el amor. Es más, precisamente en esas situaciones, quien confía en el amor saldrá vencedor.

En estos tiempos de superhéroes y superhombres que pretenden vencer a toda costa con la arrogancia y el poder, la propuesta del amor es, precisamente, la mansedumbre constructiva y la apertura a las razones del otro.

Para comprender y vivir mejor esta IDEA DEL MES puede ayudarnos lo que nos sugiere Chiara Lubich: *"Sin duda creemos, o al menos decimos que queremos creer en el amor. Muchas veces, sin embargo, nuestra convicción no es tan valiente como tendría que ser en los momentos de la prueba, así como en la enfermedad o en las tribulaciones. Es muy fácil que nos asalte la duda. En cambio, no podemos dudar. Tenemos que abandonarnos con confianza, sin reservas, en el Amor. Tenemos que superar la oscuridad y el vacío que podemos sentir (...). Y luego lanzarnos a amar concretamente al prójimo. Si lo hacemos, sentiremos la fuerza y la alegría. Palparemos hasta qué punto es cierto que todo se transforma para quienes creen y se abandonan al amor: lo negativo se vuelve positivo; la muerte se convierte en fuente de vida y de entre las tinieblas veremos asomarse una maravillosa luz".*

Incluso en la oscura tragedia de la guerra, quien sigue creyendo en el amor puede abrir destellos de humanidad: *"Nuestro país se encontraba en una guerra absurda, aquí en los Balcanes. En mi batallón venían también los soldados de la primera línea del frente, con muchos traumas porque habían visto a parientes y amigos morir frente a sus ojos. No podía hacer otra cosa que amarlos uno a uno en lo que podía. En los escasos momentos de descanso, trataba de hablar con ellos de las muchas cosas que un hombre lleva en su interior en esas circunstancias, y llegamos a hablar también del amor verdadero, siempre en el respeto de nuestras diversas convicciones y principios. Esto ya era una vivencia concreta del Amor".*